

Pedro de Valdivia

Historia y presente de un barrio fundacional de Concepción



GOBIERNO DE CHILE
Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Secretaría Regional Ministerial del Biobío
Programa de Recuperación de Barrios

Registro de propiedad Intelectual N° 0000
550 copias
Impreso en Concepción
El Sur Impresores
Junio de 2017

Creación: Comunicaciones Quiero Mi Barrio
Pedro de Valdivia.
Equipo editor: Unidad de Comunicaciones Programa Quiero
Mi Barrio del Minvu, Dirección de Comunicaciones de la
Ilustre Municipalidad de Concepción y
Equipo de Barrio Pedro de Valdivia.
Diseño: Natalia Ormeño Uslar.

INDICE

Saludos Ministra de Vivienda y Urbanismo Seremi Vivienda y Urbanismo Alcalde de Concepción	4	Capítulo 5: Plan de Gestión Social (PGS) Encuentros comunitarios, gestión comunitaria asociada a obras, valoración del espacio público, celebración Día de la Mujer, cicletadas familiares, celebración del Día del Niño, jornadas de acondicionamiento físico, celebración de Fiestas Patrias y fiesta navideña, talleres de historia de barrio, prácticas y manifestaciones culturales, talleres de cueca, talleres de liderazgo, campeonatos de fútbol infantil “Futuros Campeones de Pedro de Valdivia Bajo”, talleres de mosaico, curso de prevención de accidentes en el hogar, visitas a la Reserva Ecológica Nonguén, creación de la Agrupación de Organizaciones Sociales Consejo Vecinal de Desarrollo de Pedro de Valdivia, “Cine en tu Barrio”, y Festival de la Voz.	44
Capítulo 1: Descripción general de la Comuna de Concepción Reseña histórica y ubicación de la Comuna de Concepción.	10	Capítulo 6: Espacio Público y Medioambiente Recuperación y mantenimiento de áreas verdes, gestión de residuos, control de plagas, convivencia vecinal, redes sociales Programa Quiero Mi Barrio Pedro de Valdivia, agenda futura.	60
Capítulo 2: Descripción general de Pedro de Valdivia Características generales y ubicación del barrio Pedro de Valdivia. Historia, identidad y memoria del barrio Pedro de Valdivia. Comienzos del Barrio. Organizaciones sociales y deportivas. Desarrollo industrial y económico del barrio.	14	Saludo Final	66
Capítulo 3: Relatos del Barrio Pedro de Valdivia Testimonios del barrio: Clorinda Valenzuela, Óscar Osses, Yann Constanzo, Jaime Monjes, Néstor Bello, Liliana Montecinos, Jeanette Muñoz.	28		
Capítulo 4: Ejecución del Programa Quiero Mi Barrio Inicios del Programa. Fases del Programa. Ejecución Contrato de Barrio. Plan de Gestión de Obras (PGO).	36		

10 años de 'Quiero Mi Barrio'

En el primer Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet se inició un camino sin retorno para abordar el déficit cualitativo de las ciudades y avanzar en un desarrollo urbano más integral y cercano a las personas.

Fue así como nació, en el año 2006, el Programa "Quiero Mi Barrio", cuyo principal énfasis está en revertir el deterioro y precariedad de los barrios, partiendo de la organización, visión, anhelos y proyectos de quienes los habitan. A partir de un trabajo de vinculación y generación de confianza entre los equipos profesionales y los vecinos, se llega a convenir un Plan de Obras y un Plan Social que transformarán los espacios públicos, mejorarán el equipamiento comunitario y fortalecerán el tejido social. Un plan de acción que se ejecutará en un plazo de 3 años promedio y armonizará el avance de las obras con múltiples iniciativas destinadas a fortalecer la identidad barrial, vincularse con su entorno, acceder a los programas públicos y proyectar el futuro del barrio.

Son estos componentes los que le valieron ser reconocido como una de las mejores prácticas a nivel mundial por la ONU.

Lo que hace 10 años fue un programa piloto, hoy ya es una política pública consolidada: 520 barrios, 128 comunas, más de 3.000 proyectos urbanos, más de 290 mil millones de pesos en inversión y más de 1 millón de personas beneficiadas en las 15 regiones del país es la dimensión que ha adquirido el Programa Quiero Mi Barrio.

La conmemoración de estos 10 años de trabajo barrial constituye una oportunidad para analizar, evaluar y proyectar los desafíos para seguir avanzando en la transformación de los barrios y hacerlos más inclusivos y participativos; con mejores estándares de habitabilidad y una mejor inserción en la ciudad. Es éste también un buen momento para reconocer a los cientos de dirigentes y dirigentas que han dado vida a los Consejos Vecinales de Desarrollo;

para apreciar los cientos de obras y expresiones culturales que han nacido en cada barrio; para valorar los diseños que han dado vida a los espacios deportivos, plazas, parques, sedes que se han construido en diálogo con los vecinos; para recorrer, a través del relato de sus habitantes, la particular historia del barrio, que es también una historia de nuestro país y de nuestras políticas. Es éste un buen momento para reconocer a los y las profesionales que, en las 15 regiones de Chile, han dado vida al Programa, y han puesto lo mejor de su conocimiento al servicio de esta tarea.

Como equipo del Ministerio de Vivienda y Urbanismo nos sentimos honrados, orgullosos y agradecidos de liderar este Programa, que ha cambiado el rostro de los barrios y ha transformado el hacer de nuestro ministerio.



PAULINA SABALL ASTABURUAGA
Ministra de Vivienda y Urbanismo

Escuchar lo que canta el lugar

Estimadas vecinas y vecinos del Barrio Pedro de Valdivia.

Me es grato compartir con ustedes algunas reflexiones, que espero reflejen y den cuenta del anhelo de muchos en nuestro país, que poco a poco van sumando voces que hablan de un Chile más justo y equitativo, donde nuestros barrios nos invitan a “escuchar lo que canta el lugar” como una forma distinta de entender y aproximarnos a una realidad poseedora del acervo cultural que nutre la configuración de nuestras ciudades.

Siempre he pensado que cuando el saludo fraterno, ese que incorpora nuestro nombre, nos detiene en una esquina, cuando cada casa abre sus puertas de par en par para nuestros hijos, cuando la plaza nos abraza y cobija en las tardes del invierno de nuestra vida, cuando las penas del otro a nadie le resultan indiferentes, es cuando hablamos de barrio.

Nuestro país hoy más que nunca requiere de éstos, de su cultura social, de su arquitectura comunitaria, esa que nos distingue como pueblo ante el mundo

globalizado de hoy, permitiéndonos vislumbrar con cierta certeza el devenir futuro. Las obras, las grandes obras que trascienden en el tiempo, sin lugar a dudas reflejan la complicidad ciudadana ante los requerimientos compartidos al momento de hacer ciudad.

Es en esta lógica donde la participación ciudadana plena hoy nos debe conducir hacia un país más justo e inclusivo, en el que el sentido de pertenencia, el arraigo con nuestros territorios y la conciencia de los valores de nuestra democracia sean constitutivos de la nueva base social que requiere el Chile del siglo XXI.

La experiencia de vida plasmada en estas páginas sin lugar a dudas permitirá testimoniar las penas y las alegrías de mujeres y hombres que con su perseverancia en alcanzar los sueños de un lugar que los represente y dignifique, hoy nos brindan un ejemplo, que este libro se encargará de proyectar en el tiempo para las futuras generaciones, y para que la historia registre que, en un lugar de Concepción,

la generosidad del trabajo mancomunado cristalizó en una aproximación a una sociedad que comienza a incorporar la felicidad como primer motor de su desarrollo.

Finalmente, deseo agradecer especialmente a los habitantes del barrio Pedro de Valdivia de la comuna de Concepción, y al alcalde Álvaro Ortiz Vera por los afectos y disposición siempre presentes, que han permitido al Programa de Recuperación de Barrios “Quiero mi Barrio”, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, llevar adelante un ejercicio de participación efectiva, que indefectiblemente ha contribuido a re-crear en una perspectiva más justa, solidaria y democrática, un lugar que desde su historia y cultura hoy proyecta al futuro aquellos anhelos que hablan de la patria justa, la patria de todos. Este proyecto se encarga de demostrarnos que sí se puede sólo de nosotros depende.

JAIME ARÉVALO NÚÑEZ

Seremi de Vivienda y Urbanismo
Región del Biobío



Una historia forjada entre todos

Queridos vecinas y vecinos de Pedro de Valdivia.

Junto con saludar, quiero felicitar esta instancia en la que todos -vecinos, municipio y Gobierno- nos hemos involucrado para rescatar la historia y la identidad de este tradicional barrio de Concepción, recobrando el sentido que tiene este lugar para ustedes y para la ciudad.

Lo que hace distinto este trabajo, a través del Programa Quiero Mi Barrio, es que impulsa una serie de proyectos, no sólo urbanos, sino también sociales, que han nacido de las necesidades y requerimientos de los propios vecinos y vecinas, en instancias de discusión democráticas y participativas. Como primera huella concreta están las obras de confianza, que son tres estaciones de ejercicio denominadas “Plazas Activas”, muy necesarias para complementar rutinas deportivas y cultivar una vida sana frente al río Biobío.

La segunda obra, y que encarna nuestro latente compromiso con la población de Pedro de Valdivia, es el nuevo Centro de Salud Familiar, cuyas modernas instalaciones serán dignas y propicias para atender a más de 15 mil personas. Tendrá dos pisos, un subterráneo y un patio central, lo que permitirá fortalecer la salud primaria de la comuna. Son más de 2.680 millones de pesos invertidos por el Ministerio de Vivienda y canalizados por este municipio.

A las obras descritas se suma la construcción de una “ciclovía” paralela a la línea férrea, la iluminación y delimitaciones perimetrales de las canchas “Tapia-Riffo” e “Industrial”, y las pavimentaciones de las calles Las Canchas, Balmaceda, Sargento Aldea, Rancagua, Pasaje Koster, Calle Alemparte, Juan Calvino, Luis Acevedo y Las Delicias. Estas obras constituyen sin duda una mejora en la calidad de vida de los vecinos del sector.

Junto con las obras físicas, el Programa Quiero Mi Barrio promovió la participación activa de la comunidad, a través de diversas actividades desarrolladas en el contexto del Programa, presentadas hoy en este libro de Historia de Barrio.

Este documento es un registro de quienes han ido forjando desde sus casas, en sus calles, negocios, consultorio, escuela, en cada rincón de este espacio urbano en particular, una historia y una identidad propias, que los unifica y los distingue del resto de Concepción, generando así un sentido de pertenencia con el territorio que habitan.

En un valioso esfuerzo por reconstruir esta memoria colectiva se han sumado los testimonios de lo extraordinario y lo cotidiano para inundar cada página con textos y fotos que traigan al presente esos hechos,

personas, lugares, olores y colores, avances y pendientes, que son comunes para muchos, y que para los pobladores más nuevos, y que no los conocen, son un hallazgo interesante.

Creemos que no existe una única historia ni un historiador único para contarla, sino historias, una suma de curiosidades, de puntos de vista, de posibilidades, todos valiosos. Eso es lo que quisimos incluir en este libro de Historia, a partir de un trabajo conjunto entre el Ministerio de Vivienda, la Municipalidad de Concepción, y los vecinos y vecinas de Pedro de Valdivia.

Entregamos este esfuerzo, hecho con tanto rigor como cariño, a las personas que dan vida a este sector y a nuestra ciudad, que se enriquece con cada uno de sus barrios.

Con el cariño de siempre,

ÁLVARO ORTIZ VERA
Alcalde de Concepción

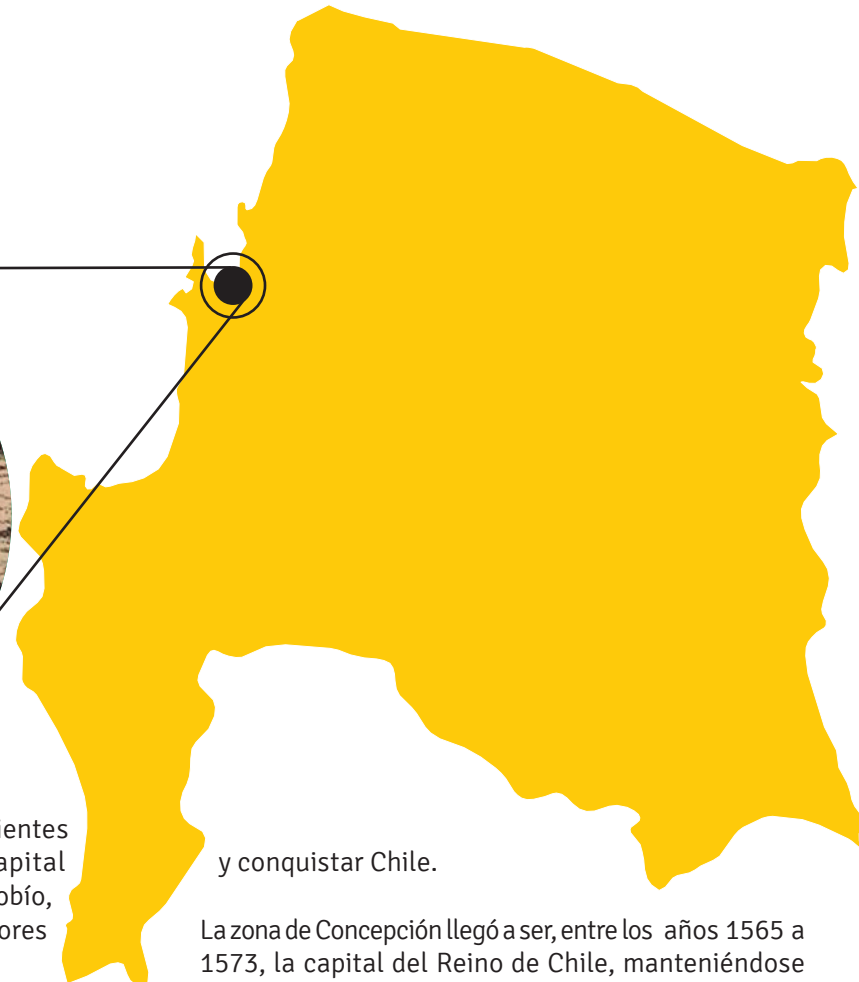


CAPÍTULO

1

Descripción General de la Comuna de Concepción

Reseña histórica



Como una de las comunas pertenecientes al área metropolitana, y además capital de la Provincia y de la Región del Biobío, Concepción constituye una de las mayores conurbaciones urbanas de Chile.

Ubicada en la provincia de Concepción de la Región del Biobío, y emplazada en el Valle de la Mocha, actualmente limita al norte con Hualpén, Talcahuano y Penco; al sur con Hualqui y Chiguayante; al este con Florida; y al oeste con San Pedro de la Paz.

Fue fundada en 1550 por el conquistador español Pedro de Valdivia, con el nombre de “Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo” en honor a la Virgen de la Inmaculada Concepción, a la que se encomendó con el fin de ganar la Guerra de Arauco

y conquistar Chile.

La zona de Concepción llegó a ser, entre los años 1565 a 1573, la capital del Reino de Chile, manteniéndose posteriormente como el punto estratégico militar y político por todo el resto del período colonial.

Ya en marzo de 1550 se trazaba el plano de la ciudad, se repartían los solares -terrenos que reúnen las condiciones para ser edificados- y se iniciaban las primeras construcciones.

Para octubre de 1550 se decretaba oficialmente la fundación de la ciudad y se formaba el respectivo Cabildo, una institución muy parecida a lo que hoy son las actuales municipalidades.

Hasta el Biobío

En medio de la guerra que enfrentaba a los conquistadores españoles con los pueblos originarios, Concepción fue destruida tres veces en menos de diez años por los mapuches, los que frenaron el avance de las huestes reales españolas hacia el sur del río Biobío.

Desde su origen, Concepción -ciudad donde, en 1818, Chile declaró solemnemente su independencia de la Monarquía Española- ha sido una de las ciudades más grandes del país, protagonizando el desarrollo económico, administrativo y militar de Chile. Los puertos de Talcahuano, Tomé, San Vicente y Lirquén, que están próximos a la ciudad, la hicieron un centro de exportaciones y lugar de llegada de numerosos inmigrantes.

En el siglo XX, Concepción se transformó en una cuna de ideales políticos y culturales, impulsados por los grandes capitales dados por la fiebre del oro, la activación del salitre y también el auge de la extracción de carbón en Lota.

En este período, además, se construyen dos grandes íconos del perfil educacional y académico de la ciudad: el Liceo Enrique Molina, fundado en 1823, y la Universidad de Concepción, creada en 1919.

Casi ochenta años después, en 1996, la ciudad de Concepción es dividida para crear las comunas de Chiguayante y San Pedro de la Paz, que con los años de desarrollo y expansión demográfica se habían convertido en ciudades independientes.



La población comunal se estima, a partir de los resultados del último censo de población y vivienda del año 2002, en 216. 061 habitantes, de los cuales 212.003 viven en el área urbana y 4.058 lo hacen en el área rural. Lo anterior indica claramente que ésta es una comuna eminentemente urbana (98,12 %), aun cuando corresponde señalar que el área rural ocupa una gran superficie de terreno, preferentemente forestal.

Concepción en 1906.
Autor desconocido.

CAPÍTULO

2

Descripción General de Pedro de Valdivia



Características y ubicación

La línea del tren, el río Biobío y sobre todo el viento, mucho viento. También el Industrial, el Riffo y el Tapia, los clubes deportivos que cada fin de semana le dan vida al barrio en alguna de las dos canchas donde se junta la comunidad cuando hay partido. Así también el sacrificio, el esfuerzo, y el orgullo de sacar adelante a una población histórica de Concepción. Todo eso y mucho más es Pedro de Valdivia.

Un terreno de borde río ubicado al Sur Oeste del casco urbano de la ciudad, que al norte limita con calle Esmeralda; al oriente con Avenida Pedro de Valdivia; al poniente con la ribera del río Biobío; y al sur con la intersección de calles Arrau Méndez y Costanera.

Tiene una superficie de 1.9 km² y una longitud de 2,4 km, espacio que acoge a los cerca de 9 mil habitantes que hoy dan vida a la población.



Tren ferroviario cruzando el Biobío.

Identidad y Memoria

Pedro de Valdivia es uno de los barrios más antiguos de la ciudad de Concepción. Un sector que fue desde los inicios de la Conquista el borde sur del Reino de Chile, siendo el río Biobío el límite natural que dividía al territorio en dos: el suelo mapuche y el español.

Más adelante, tras el terremoto y maremoto de 1751, las autoridades españolas coloniales decidieron trasladar la ciudad de Concepción desde Penco a su actual ubicación en el Valle de la Mocha. El traslado

fue aplazado 14 años por la oposición de un influyente grupo de vecinos, encabezado por el obispo José de Toro y Zambrano Romo. La muerte del obispo, y el hecho de que su reemplazante estuviese de acuerdo con el traslado, facilitaron su realización, llevada a cabo entre enero y marzo de 1765. En ese momento el sector constituía un caserío de difícil tránsito, que quedaba de espaldas a la nueva ubicación de Concepción, la que llegaba hasta lo que ahora es calle Serrano¹.

1. Campos Harriet, Fernando. Historia de Concepción 1550 – 1970. Editorial Universitaria, Chile, 1989.



Arriba izq.: Avda. Pedro de Valdivia, altura del Sindicato CCU.
 Arriba der.: Calle Sargento Aldea, donde hoy está la entrada desde el Sanatorio Alemán, década de 1920.
 Abajo izq.: Tornamesa del tranvía ubicada en Avda. Pedro de Valdivia con calle Sander.
 Abajo der.: Las barcazas que en los primeros años cruzaban a los habitantes de una orilla a otra del río, 1945.

“Utilizada históricamente como una vía de comunicación entre los pueblos de la ribera norte del Biobío y la ciudad de Concepción, la zona en cuestión fue adquiriendo progresiva significación desde la segunda mitad del siglo XVIII, cuando en aquel entonces el Gobernador-Intendente de Concepción, Ambrosio O’Higgins, propuso trazar sobre el lugar una nueva

2. Ibid

senda del Camino Real a la Frontera”².

Así, no fue sino hasta 1874, con la llegada del ferrocarril, uno de los símbolos más potentes de la revolución industrial, que Pedro de Valdivia comenzó a poblarse, constituyéndose como barrio propiamente tal, y adquiriendo una importancia urbana. Hacia finales

del siglo XIX y principios del XX es posible apreciar la formación de un importante enclave ferroviario, a partir del cual se fueron agregando continuos conjuntos residenciales, en su mayoría de trabajadores vinculados a la empresa de ferrocarriles, junto a sus familias.

“En la memoria del intendente Bulnes de 1846 ya se menciona la acción de mercedar o arrendar sitios y huertos a miles de indigentes que forman ‘nubes de mendigos’, actitud que a partir de 1850 va a cambiar por la venta de sitios o licitaciones. Así surgen alrededor de los caminos hileras de ranchos, ramadas y colectividades campesinas de viviendas precarias, como las que aparecen entre la Puntilla (Víctor Lamas con Prat) y la isla La Mochita”³.

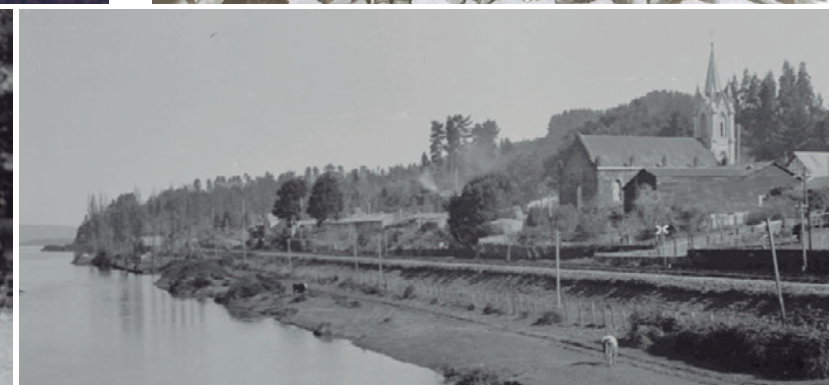
En los inicios del siglo XX desaparece “La Puntilla”, un lugar fundacional para Pedro de Valdivia. Ubicada en el extremo sur del cerro Caracol, “La Puntilla” era un avance del mismo cerro hacia el río, lo que impedía la conformación de una vía expedita hacia ese territorio. Su desaparición permite que en ese lugar de Concepción se instalen más personas que

llegan desde los campos, fortaleciendo el desarrollo urbano.

En este contexto, además, se instalaron en el área pequeñas industrias productivas manufactureras, tales como Curtiembres La Mochita; Curtiembre y Fábrica de Suelas Biobío, de Armando Massoc y Jorge Gondonneau; Fábrica de Paños del Biobío, de Stöehrel y Cía., entre otras más pequeñas de los más diversos rubros, como fábricas de cera, velas, cerámicos, cartón, jabón, ladrillos y tejas⁴.

En el sector se instala como la compañía más importante la Cervecería Keller, una industria de un alto nivel tecnológico, que el año 1907 se convirtió en la Compañía de Cervecerías Unidas (CCU).

Junto a la aparición de la CCU comenzaron a realizarse distintas mejoras viales para los residentes del sector. Hacia 1910 se crean cuatro nuevas calles en Pedro de Valdivia, en disposición perpendicular a Agua de las Niñas, que era entonces el nombre de la actual Avenida Pedro de Valdivia. Esas calles son Alemparte, Ercilla, Balmaceda y Sargento Aldea.



>>
Arriba: Vista de Pedro de Valdivia desde calle Mahuzier.
Centro der.: Escuela de Hombres N° 34.
Centro izq.: Alumnos de la escuela de hombres N° 34.
Abajo izq.: La brigada Lourdes.
Abajo der.: Iglesia de Lourdes vista desde la ribera del Biobío.

3. Vivaldi Cichero, Augusto. 1989

4. Mazzei de Grazia, Leonardo. Sociedades Comerciales e Industriales y Economía de Concepción (1920-1939).

Dos realidades distintas

Así también, a lo largo de todo el sector de Pedro de Valdivia comienzan a convivir dos realidades sociales totalmente distintas.

Los terrenos más cercanos al cerro, ocupados por colonos europeos, eran los más cotizados. Esos sitios en los faldeos poseían construcciones más grandes y costosas, de gran valor arquitectónico, ocupadas por colectividades, principalmente alemanas, inglesas, francesas y suizas, entre otras. “El fortalecimiento de una clase rica en Concepción a partir de 1850 y el avecindamiento de extranjeros europeos va a producir una apetencia de tierras alrededor del centro penquista, especialmente en lo que hoy es Pedro de Valdivia, y el consiguiente desalojo de la posesión de estos sitios por huerteros y chacareros, para que la Municipalidad les venda a los interesados, generalmente extranjeros, que desean avecindarse”⁵.

Así, en el sector más cercano al río estaban los terrenos de menos valor. Al ocupar un lugar levemente superior al nivel del Biobío se provocaban

continuamente una serie de inundaciones, que hoy forman parte recurrente de la historia y memoria del lugar. Consultado sobre la realidad del sector en ese entonces, el historiador penquista Alejandro Mihovilovich relata: “La primera inundación de la que se tiene registro fotográfico es la ocurrida el 9 de julio de 1899. En la oportunidad llueve por un mes seguido en la ciudad, hecho que coincide con la marea más alta de ese mes. El torrente del río Biobío trata de desembocar en el mar, pero se encuentra con una pared de agua. Es así como se devuelve hacia el interior, generando una crecida de dos metros”.

Pedro de Valdivia en ese entonces destacaba por sus pésimas condiciones urbanas, calificadas como las peores de la ciudad. “Este lugar era conocido como el Barrio Biobío, y ya en 1930 era declarado como uno de los lugares más insalubres y marginales de la ciudad, debido a las pobrísimas condiciones de hacinamiento y falta de servicios con que contaba la población que habitaba aquel lugar”⁶.

5. Pacheco Silva, Arnoldo, Historia de Concepción, siglo XXI, Concepción Ediciones, 1997.

6. Rivera, Daniela. La experiencia Sub Urbana: El Caso del Barrio Pedro de Valdivia en Concepción 1880-1939. Santiago, Chile. PUC. Facultad de Historia, Geografía y Ciencias Políticas. 2005.



Gran inundación de Pedro de Valdivia en 1899.



Quinta Junge, año 1906.



Izq.: Las primeras casas a la orilla del río.
Der.: Avda. Pedro de Valdivia, década de 1960.

Tomas y rellenos

Se torna evidente el contexto de esfuerzo y sacrificio constante de los habitantes de Pedro de Valdivia. Una vida difícil, junto al otrora torrencioso río Biobío, moldeó el carácter de los vecinos del sector, quienes ocuparon los terrenos conocidos como “rellenos” hacia la ribera sur.

Muchos son los relatos de vecinos que recuerdan esta práctica de asentamiento, los esfuerzos de sus ancestros por “ganarle terreno al río” para establecerse, construir una familia y hacer patria en un lugar de difícil tránsito en el que se vivían continuas inundaciones, generadas por las crecidas del río Biobío, cuyo caudal “cobraba de vuelta lo ganado”.

Los rellenos utilizados por los pobladores para llenar la ciénaga que constituía la ribera sur del Biobío eran obtenidos por los más diversos medios

y transportados “a mano” hacia los lugares elegidos para poblar. En primera instancia, los escombros producidos por el terremoto de 1939 fueron de ayuda para completar los terrenos. Posteriormente, las ruinas del terremoto de 1960 fueron ocupadas con el mismo propósito.

Los hechos anteriores contribuyeron a la ocupación de este nuevo territorio de singulares características, transformando el caserío “La Mochita” en un sector de la periferia de la ciudad.

Fue así como Pedro de Valdivia termina siendo un asentamiento irregular, que presenta casas y edificaciones de autoconstrucción, por lo que no tienen ningún patrón o característica similar. Es una población de alta densidad, que todavía, en muchos sectores, carece de servicios básicos como el alcantarillado.



Vista de Pedro de Valdivia y el puente carretero.

El barrio en sus inicios presentaba elementos característicos del campo, como pequeñas huertas y la presencia de animales de granja, como patos, cerdos y gallinas. El autoabastecimiento de su población proveía, además, de una salida económica a las familias que, ahorrando en víveres, también tenían la opción de comercializar algunos productos, haciéndole frente a un presente social nuevo para ellos.

De este modo, muchos habitantes del sector de Pedro de Valdivia empezaron a vivir en este lugar en un contexto más precario que sencillo. La gran mayoría de los vecinos se conocen entre sí, y han luchado ante las dificultades que implica vivir en uno de los barrios más emblemáticos de la ciudad, lo que les ha conferido un carácter común que los une y convierte en un poblado homogéneo en ideales y perspectivas.

“Mis abuelos fueron de los primeros que llegaron al sector. El barrio era mucho más pequeño que hoy, había espacios baldíos que solían inundarse con facilidad. Nosotros aprovechábamos la ribera del río para juntarnos con amigos y en tiempos de verano ir a La Mochita a divertirnos”, recuerda Sonia Sanhueza, ex residente de Sargento Aldea, quien guarda parte de la memoria colectiva del sector.

Los meses de verano eran aprovechados por las familias para pasear por el sector de “Rocoto Chico” y dirigirse al islote de La Mochita, donde las claras aguas del río Biobío eran la diversión de grandes y pequeños. De acuerdo a muchos de los testimonios recogidos, el lugar era frecuentemente visitado, se hacían pícnic y se descansaba bajo la sombra de los innumerables sauces que hermoseaban esos parajes.



Conjunto Los Riberanos.

El deporte y lo social

En los inicios del siglo XX, el flujo de nuevas familias en el sector genera la creación de una serie de organizaciones sociales y comunitarias, que refuerzan el sentido de pertenencia y contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos.

En tiempos en que la actividad cultural era dominada por la radio, surgieron desde Pedro de Valdivia conjuntos musicales que se daban a conocer en ferias, festivales y distintos tipos de celebraciones en el barrio.

En esta parte de la historia del barrio aparecen

grupos como los recordados Los Riberanos, integrado por Óscar Osses, José Baeza y Arturo Uribe. Fueron ellos quienes dieron vida al acontecer artístico en un barrio que siempre los invitaba a bautizos, matrimonios y distintas celebraciones. “Recuerdo que tuvimos una presentación en el Teatro Ópera, hoy Vega El Esfuerzo, y todo el barrio nos fue a apoyar. ¡Aquí quedó vacío! Eso nos dio pie para ser reconocidos, para que vieran lo que pasaba en el barrio”, recuerda Óscar Osses (86 años), entonces guitarrista de Los Riberanos, y que hoy vive en la remodelada calle Juan Calvino de Pedro de Valdivia.



Izq.: Directorio de la Sociedad de Socorros Mutuos del Hombre Pedro de Valdivia.
Der.: Integrantes de la Sociedad de Socorros Mutuos compartiendo una cena de honor.

Sociedad de Socorros Mutuos

Formada el 10 de mayo de 1912, la Sociedad de Socorros Mutuos y de Ahorro de Pedro de Valdivia se formó para brindar una instancia de reunión que sirviera para organizar a los vecinos, especialmente en situaciones de adversidad.

La “Sociedad”, como se le conoce popularmente, brindó constante apoyo a sus afiliados en casos de emergencia. Por ejemplo, ayuda en dinero para solventar la compra de medicamentos, casos en que se entregaban fondos a los familiares de miembros fallecidos y se hacían presentes en los funerales, portando el estandarte que los representaba. Además, se acompañaba al cortejo fúnebre hacia el Cementerio General de Concepción.

En sus instalaciones de calle Sargento Aldea se celebraban campeonatos de ping-pong, tejo, rayuela y juegos de naipes, sobresaliendo la brisca como la disciplina más popular de los juegos de mesa, pasatiempo que se mantiene hasta hoy.

Protección de la Mujer

También se crea la Sociedad de Socorros Mutuos Protección de la Mujer, que se funda el 12 de agosto de 1912 y está vigente hasta el día de hoy, aun cuando funcione con sólo una decena de socias adultas mayores que se reúnen esporádicamente en la emblemática Escuela República de Ecuador (ex Jorge Washington). El objetivo central de la sociedad es ser una alternativa para las mujeres y fomentar la inclusión y participación de ellas en las actividades sociales.

Deporte de barrio

CLUB DEPORTIVO INDUSTRIAL

El 18 de enero de 1912 nace el Club Deportivo Industrial, primera organización de su tipo en el barrio, y que debe su nombre a la importante cantidad de industrias que hubo en su momento en el sector.

Los auriverdes se erigen como el primer equipo de fútbol del barrio, y que además del fútbol también desarrollaban encuentros de boxeo, los que se llevaban a cabo en dependencias del Sindicato de la CCU.



CLUB DEPORTIVO DOMINGO ANTONIO TAPIA

Este equipo, cuyos colores emblemáticos son el blanco y el azul, se funda el 16 de diciembre de 1968 y recuerda la memoria de Domingo Antonio Tapia, vecino del sector.

La institución, ubicada en el norte de Pedro de Valdivia y cercana al Puente Nuevo, tiene un gran arraigo entre los habitantes del barrio.



CLUB DEPORTIVO ARMANDO RIFFO

Fundado en 1939, pertenece al sector norte de Pedro de Valdivia y comparte territorio y cancha con el plantel del Club Domingo Antonio Tapia, con quienes protagonizan el mayor clásico del barrio.

De esta forma, los albiverdes del Armando Riffo constituyen uno de los clubes más antiguos de la zona, y que también sigue funcionando hasta hoy.



Izq.: Trabajadoras de la curtiembre Biobío, década de 1960.
Der.: Trabajadores ferroviarios a orillas de la línea férrea, año 1970.

El ansiado desarrollo

En los primeros años del siglo XX, la oleada de familias que llegaban a instalarse al barrio desde sectores rurales de la región ayudaron a que Pedro de Valdivia se transformara cada vez más en un lugar donde vivía buena parte de la mano de obra de las empresas del sector.

Además, la llegada regular del tren transportando alimentos hacia el puerto de San Vicente generó el desarrollo de una masa obrera dedicada al rubro ferroviario. Así, existían maquinistas, conductores, operarios de maestranza y también cargadores que daban vida al incipiente barrio. Las distintas industrias eran una fuente de trabajo relevante para la economía del sector.

Paralelamente a ese crecimiento industrial que favorecía un incipiente avance de Pedro de Valdivia, las colectividades extranjeras residentes, cuyos apellidos resuenan en el imaginario colectivo del barrio (Junge, Mahuzier, Koster, Massoc, Stück, entre otros), junto con brindar empleo a través de sus emprendimientos industriales, propiciaron "el desarrollo de las primeras políticas municipales en materia de obras públicas en Concepción, entre las que se encuentran la creación

del alumbrado a gas en 1902, la red de alcantarillado en algunos sectores y la renovación del sistema de transporte vial, pasando de los antiguos 'carros de sangre', tirados por caballos, al moderno sistema de tranvías eléctricos, que conectaron el centro de la ciudad con la actual Avenida Pedro de Valdivia"⁷.

Fue así como el barrio adquirió mayor importancia, debido al crecimiento económico que se desplegó a la par del surgimiento de una comunidad a espaldas del río. Dentro de este contexto, el sector se fue configurando a partir de la toma y ocupación de terrenos por la comunidad.

Con la intervención realizada por el Programa Quiero Mi Barrio desde el año 2006, la situación ha cambiado paulatinamente. Desde ahí en adelante los vecinos y vecinas del sector han sido testigos de las mejoras de su barrio y su entorno social, generando una cohesión entre las fuerzas sociales existentes, que han permitido ayudar a combatir los flagelos de la droga y la delincuencia. Gracias a la intervención realizada se restauró parte del tejido social a través del empoderamiento de los vecinos, quienes lograron recuperar espacios públicos deteriorados.

7. Mazzei De Grazia, Leonardo. Sociedades Comerciales e Industriales y Economía de Concepción 1920-1939. Editorial Universitaria, Santiago, 1990.

CAPÍTULO

3

Relatos del Barrio Pedro de Valdivia

CLORINDA VALENZUELA

Clorinda Valenzuela, de 79 años, es vecina de Pedro de Valdivia desde hace 60 años. Dueña de una vocación de ayuda que la hizo parte del complicado avance de un barrio en el que la pobreza era fuerte, la condición sanitaria de la mayoría de los vecinos era precaria, y las ayudas escaseaban.

“Una de las primeras casas fue la de mi padre. Al principio mi madre lloraba a mares; nunca había vivido en esas condiciones, en una casa con palafitos, instalada sobre un terreno rellenado, donde las aguas del río Biobío llegaban hasta la línea del tren todos los inviernos. Lo que pasaba es que después del terremoto de 1939 no había propiedades disponibles que arrendar o comprar, y por eso nos vinimos a Pedro de Valdivia Bajo”, recuerda.

La señora Clorinda es auxiliar paramédico retirada del Hospital Guillermo Grant Benavente, y en sus tiempos atendía emergencias de salud de los vecinos del barrio, que afectados con distintas enfermedades recurrían a sus favores cada vez que lo necesitaban. “Por ejemplo, cuando se herían los empleados de la Curtiembre Massoc, que quedaba a una cuadra de distancia, yo los curaba e inyectaba. No le cobraba a nadie, solamente prestaba mis servicios. Vivía de turno 24 horas al día, lo que me correspondía en el hospital y en mi casa. Había semanas en que no podía dormir, porque hasta guaguas recibía”, rememora con nostalgia.

Ese trabajo la llevó a liderar las pretensiones de un centro de salud por parte de la comunidad, que entendía lo difícil que era vivir en riesgo de contraer enfermedades cuando no existían servicios sanitarios.



Por ejemplo, el agua potable no era accesible para todos, y las subidas del río facilitaban la inseguridad en salud para la población.

Esa vocación de trabajo social la llevó incluso a ser reconocida por el ya legendario programa de televisión *Sábados Gigantes*. Corría el año 1987 y el programa celebraba sus 25 años de vida, con Mario Kreutzberger -Don Francisco- recorriendo el país en busca de ciudadanos destacados para poder presentar sus ejemplos. Esto dio tribuna a la problemática de Pedro de Valdivia, hasta ese entonces postergado por las autoridades de la época. “Me pillaron desprevenida; estaba en la casa y llegó la producción de *Sábados Gigantes*, así que ahí les contamos lo que sucedía en el sector y me invitaron al programa”, explica la señora Clorinda.

La noticia se supo en todo el sector, y en una cadena solidaria televisada se logró reunir la cantidad de \$145.000, una suma que en aquella época sirvió para comprar materiales para iniciar la construcción de un centro de atención provisorio.

Así se cumple con uno de los anhelos más grandes de progreso del barrio: el primer Cesfam, que en sus años de funcionamiento ha tratado de entregar protección básica en salud a los vecinos.



ÓSCAR OSSES

Descendiente de una familia de músicos y vecino de Pedro de Valdivia desde hace 60 años, Óscar Osses fue por mucho tiempo el “alma de la fiesta” en el papel de acordeonista y guitarrista del grupo Los Riberanos. (La historia de la banda en página 24).

La agrupación era número obligado en cada celebración que se hiciera en el sector, entre ellas las recordadas fiestas y festivales de antaño. “Nosotros hacíamos los malones y bailes en los que cada cual iba con su señora, al alero de fiestas hechas en la Sociedad de Socorros Mutuos de Pedro de Valdivia”, recuerda don Óscar.

Agrega que “lo que hicimos no se va a olvidar jamás, porque los malones eran espectaculares. Bajaba gente de toda la Avenida Pedro de Valdivia a divertirse. Éramos felices con eso”. Además de las fiestas, los paseos de fin de semana a la ribera del Biobío eran por lo general animados con la música de Los Riberanos.

“Aquí antes era todo pura tierra. Ahora hay construcciones, edificios, pavimento, veredas todo eso antes no existía. Los terrenos eran del Arzobispado y nosotros los compramos. Antes, en el lugar donde vivo había una fábrica de velas y al lado nuestro se encontraba la Curtiembre Massoc. Aquí estaba lleno de industrias”, recuerda.

Justamente la calle en la que vive don Óscar -Juan Calvino- es una de las beneficiadas por el Programa Quiero Mi Barrio, siendo pavimentada en toda su extensión, lo que benefició a los vecinos que transitan diariamente por esa vía. “Se agradece que se hayan fijado en esta calle tan antigua y donde hay muchas personas de la tercera edad. Esto y el Cesfam nos ha ayudado bastante a todos”, concluye don Óscar.



YANN CONSTANZO

En la calle Blanco vive Yann Constanzo, un joven vecino de 23 años nacido en este sector, quien se desempeña como tapicero.

Yann eligió este trabajo porque es un amante de las antigüedades y de la restauración de objetos, por lo que decidió rescatar este oficio. “En el barrio había dos maestros que hacían este trabajo, y aunque yo no los conocí personalmente, la labor que hacían me empezó a llamar la atención. Ellos ya fallecieron, así que ahora soy el único que continúa con esta tradición”, comenta.



Su juventud no ha sido impedimento para dedicarse a un trabajo complicado como es la tapicería. “Cuando los clientes tocan el timbre y preguntan por el tapicero, se imaginan a una persona mayor, con más experiencia. Como que piensan que por ser joven, el trabajo me va a quedar mal. Gracias a Dios nunca ha sido así”, enfatiza.

Su ímpetu por trabajar por la comunidad lo ha llevado a ser secretario de un comité del barrio y a formar parte de diversas directivas de organizaciones barriales. Yann, además, no oculta sus legítimas aspiraciones de poder llegar algún día a tener un cargo en la junta de vecinos, para “poder arreglar en algo las cosas del barrio”.

Los orígenes de la familia de Yann se remontan a más de 50 años atrás, cuando su bisabuelo, trabajador de la “Cantera Lonco”, llegó a vivir a la ribera del Biobío trayendo consigo los rellenos de piedras no utilizadas, que sirvieron para establecer una vivienda de base sólida. Otro trabajo que él realiza es ser “delegado de calle”, que consiste, entre otras cosas, en organizar a los habitantes de su sector para la celebración de fechas importantes como Fiestas Patrias y Navidad. “Para este

tipo de celebraciones cerramos la calle, se realizan juegos típicos, los vecinos colaboran con comida y bebidas”, relata.

La participación de Yann en las actividades y reuniones del Programa Quiero Mi Barrio siempre ha sido destacada. Fue parte relevante en diversos talleres, tales como liderazgo y eficiencia energética, y apoyó la “Jornada de Descachureo” que se llevó a cabo en el sector, informando a sus vecinos, y manteniendo preocupación constante por el éxito de las actividades hasta que éstas concluían.

“El Programa Quiero Mi Barrio es lo que cualquier sector como Pedro de Valdivia Bajo necesita, porque tiene un equipo activo de personas que se preocupa de los vecinos y los organiza para mejorar su condición actual. También las obras han sido un gran avance, la pavimentación de los pasajes ha mejorado, las plazas de ejercicio sirven para hacer deporte, pero también para reunirse con los vecinos. El trabajo del Quiero Mi Barrio ha sido tratar de unir a los habitantes de este sector”, cuenta Yann.



NÉSTOR BELLO

El Colegio Alonso de Ercilla es una institución emblemática en el barrio, que nace en 1983 por una iniciativa de su fundadora, la señora Aniceta Estrada. La institución está ubicada en calle Rancagua y atiende hoy en día a más de 300 alumnos, los que en su mayoría residen en el sector. Inicialmente estaba en la calle Ercilla, y de ahí proviene su nombre.

El actual director, hijo de la señora Aniceta, es Néstor Bello, quien comenta que el lugar en el que está instalado el colegio actualmente, en calle Rancagua, fue la casa de sus abuelos. “Mis abuelos maternos y paternos vivían aquí. De hecho, en la calle Ercilla hay un pasaje que se llama Bello en honor a nuestra familia”, relata Néstor.

Agrega que “hacer funcionar un colegio en Pedro de Valdivia Bajo tiene que ver con el arraigo que uno tiene con la población y con las ganas que tiene una persona como yo, que ha surgido de acá, de aportar al desarrollo de las familias y de los niños del barrio. Este barrio y sus vecinos tienen muchas posibilidades, pero a veces no las alcanzan a ver”, afirma.

En un barrio como éste, que es muchas veces estigmatizado, en el que existe delincuencia y drogadicción, se pueden hacer muchas cosas. “No sólo las escuelas permiten sacar adelante a una población en riesgo como la de acá, pues también hay programas como el Quiero Mi Barrio, que vienen a resignificar los sectores, y les dan nuevos bríos a las familias para poder creer que en realidad están en un barrio que les pertenece y al que pueden contribuir si se lo proponen”, comenta Bello.

“El Programa Quiero Mi Barrio logró sortear la barrera de la ‘administración de turno’, porque no se puso como énfasis el tema político y se preocuparon de la gente. Hubo efectivamente preocupación por el barrio y eso lo pueden corroborar a través de la alta participación de las personas en las distintas actividades que el programa desarrolló. Hacer a la gente partícipe de las actividades, tales como arborización, desratización, y limpieza de las calles; y lograr que las personas quieran tener un barrio más agradable es lo que logró el Quiero Mi Barrio y esperamos que siga así”, indica.

JEANNETTE MUÑOZ FLORES

Jeannette Muñoz es vecina de Pedro de Valdivia y trabaja en la Capilla y Comedor Social Juan Pablo II, ubicada en Arrau Méndez, dependiente de la Parroquia Lourdes. Sus tareas consisten en organizar las labores de la iglesia y contribuir al funcionamiento del comedor, que atiende diariamente a un promedio de treinta personas de la tercera edad en situación de calle o abandono y que viven en el sector.

Las “tías de acción social” (fieles católicas pertenecientes a la Parroquia de Lourdes) son quienes recolectan los fondos y los alimentos para que el comedor fraterno funcione. “Aquí se da almuerzo diariamente a alrededor de 15 abuelitos y a otros 15 se les envía el almuerzo en vianda al domicilio, ya que están postrados y no pueden valerse por sí mismos”, señala Jeannette. Esta instancia funcionaba antes para niños también, pero hoy sólo para vecinos de la tercera edad, quienes han sido abandonados a su suerte por los familiares. “En el comedor se han visto casos de hijos que han vendido los terrenos de los padres y los dejan solos, con un poco de plata y después no se ven más”, cuenta Jeannette. Situaciones tristes se viven a diario en el comedor Juan Pablo II, por lo que revertir esta condición y entregar esperanza a los abuelitos es una misión que Jeannette ha sabido llevar con esfuerzo y mucha paciencia. “A veces te encuentras con abuelitos medio ‘porfiados’, pero con el tiempo te das cuenta de que lo que necesi-



tan es conversar, que les prestes un poco de atención, que los escuches. Son gente del barrio, yo nunca los saludaba, porque no los conocía. Hoy trabajo con ellos, los conozco y son muy amorosos”, comenta.

Jeannette conoce el Programa Quiero Mi Barrio, valora la gestión de esta intervención barrial y reconoce que el trabajo que se desarrolla es muy importante para el sector. “Se ve que hay una preocupación por el lugar en que vivimos. Ha habido muchas pavimentaciones, que han facilitado la vida diaria en un lugar vulnerable como Pedro de Valdivia Bajo. Además, el nuevo Cesfam va a ayudar enormemente a mejorar la vida de todas las familias, incluyendo a los más vulnerables, como los niños y los adultos mayores, contribuyendo a que exista un lugar mejor para vivir”, explica Jeanette Muñoz.

LILIANA MONTECINOS In Memoriam

Liliana Montecinos Alarcón fue la presidenta de la Junta de Vecinos n° 32 de Pedro de Valdivia Bajo desde el año 1994 hasta el día de su muerte, la madrugada del sábado 1 de agosto de 2015. Junto a su directiva concretó logros como la ampliación del Jardín Costanera Sur y participó activamente en el Consejo de Desarrollo Local del Cesfam. Fue destacada por la Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Concepción por su gestión en un barrio en que la acción social es muy necesaria.

Liliana, según sus cercanos, fue una mujer luchadora, idealista, solidaria y fiel a sus principios.

Fue en el transcurso de la intervención del Programa Quiero Mi Barrio que esta dirigente histórica dejó de existir. Su barrio la recordará siempre.



CAPÍTULO

4

Ejecución del Programa Quiero Mi Barrio

Inicios del Programa

El Programa Quiero Mi Barrio del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que se ejecuta en conjunto con la Ilustre Municipalidad de Concepción, comenzó una intervención social y urbana en el año 2006 en Pedro de Valdivia. Desde ese año la comunidad del sector comenzó a participar activamente en las acciones que se realizaron, lo que sin duda generó un proceso paulatino de reincorporación de las fuerzas sociales del barrio al quehacer de su propia comunidad.

El objetivo central del Programa fue atacar los nudos críticos del barrio que se presentaron desde un comienzo de la intervención. Éstos se relacionaban con el desarrollo deficiente en materia de equipamientos, infraestructura urbana y sanitaria; la imagen social, cultural y urbana del barrio, vinculada inequívocamente al flagelo de las drogas y el alcohol; la falta de relación social y urbana armónica y fluida del barrio con respecto a su entorno, y la existencia hasta el día de hoy, de familias ocupantes irregulares de terrenos fiscales en el barrio de Pedro de Valdivia. Estas problemáticas en su conjunto configuran el perfil de una población altamente vulnerable.

A partir de esta intervención se logró contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del barrio, que sufrían los problemas de deterioro de los espacios públicos, de los entornos urbanos, problemas de segregación y vulnerabilidad. Alrededor de 9.000 personas fueron beneficiadas con este Programa.

Fases del Programa

ELABORACIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO

Se realizó un Estudio Técnico de Base, correspondiente al diagnóstico técnico, social y urbano; Talleres de Autodiagnóstico y marchas exploratorias junto a los vecinos. De acuerdo a sus resultados se determinó la obra de confianza y los perfiles de proyectos de las obras físicas a ejecutar. Con la ceremonia de hito inaugural se da formalmente inicio a la ejecución del Programa en el barrio, se constituye un Consejo Vecinal de Desarrollo (CVD) y se sellan los compromisos a través de la firma de un Contrato de Barrio.

EJECUCIÓN DEL CONTRATO DE BARRIO

Durante la Fase II se desarrolla el Plan de Gestión de Obras y Plan de Gestión Social, acompañados de una estrategia comunicacional que promueva la difusión y participación de la comunidad en las actividades a realizar durante el desarrollo del Programa. Junto con ello, se elabora el plan de trabajo del CVD y la estrategia multisectorial, los que vienen a complementar la intervención en el barrio.

El objetivo del trabajo que se realizó en Pedro de Valdivia Bajo fue contribuir a mejorar la calidad de vida de los habitantes del barrio, a través de la recuperación de espacios públicos en abandono y deteriorados, en conjunto con la implementación de un trabajo social que buscó generar el uso y apropiación de los lugares recuperados por la acción del Programa. Estos proyectos sociales y urbanos fueron consensuados con las familias del sector.

Plan de Gestión de Obras

El Plan de Gestión de Obras (PGO) del Programa Quiero Mi Barrio ha promovido la mejora continua del entorno de Pedro de Valdivia desde el principio de la intervención social. Paralelamente se han realizado recorridos barriales con vecinos para realizar el monitoreo de cada fase de los proyectos escogidos para llevar a cabo. Las iniciativas que surgieron del PGO obedecen al cumplimiento de los requisitos establecidos en el Contrato de Barrio, el que representa la verdadera gestión pública, transparencia, eficiencia y la responsabilidad del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, la Ilustre Municipalidad de Concepción y los vecinos de Pedro de Valdivia.

Iniciativas del Plan de Gestión de Obras:

OBRA DE CONFIANZA: Construcción de 3 Plazas Activas, ubicadas en calle Rancagua con Errázuriz; calle Esmeralda, y en la Costanera del río Biobío.

INFRAESTRUCTURA VIAL:

1. Pavimentación de calle Arrau Méndez, entre Esmeralda y Rancagua, y apertura de calle Nueva Borde Parque.
2. Pavimentación de calle Arrau Méndez, entre Rancagua y Ercilla.
3. Pavimentación de tramos de los pasajes Alemparte y Koster, y calle Alemparte, Tramo 1.
4. Pavimentación de calles Balmaceda y Luis Acevedo.
5. Pavimentación de calle Errázuriz Sur, entre Rancagua y Ercilla.



Pasaje Juan Calvino, antes y después.



Calle Luis Acevedo.



Arriba: Calle Errázuriz Sur, Calle Balmaceda.
Centro: Calle Arrau Méndez, Calle Rancagua.
Abajo: Pasaje Alemparte, Calle Las Delicias.

6. Pavimentación de tramos de los pasajes Ercilla, Juan Calvino y Luis Acevedo.
7. Pavimentación de calle Las Delicias.

8. Mejoramiento de Entorno, sector 1. (En carpeta, con financiamiento).

Corresponde a un tratamiento superficial del entorno en el pasaje Progreso, por medio de adocretos, entre la calle Alonso de Ercilla y el final del pasaje.

9. Mejoramiento de Entorno, sector 2. (En carpeta, con financiamiento).

Corresponde a un tratamiento superficial del entorno, por medio de adocretos, en los pasajes Blanco, Esmeralda Sur, Domingo Antonio Tapia y Koster (entre Rancagua y Koster).

Los mejoramientos efectuados en infraestructura vial en el barrio han contribuido a mejorar sustancialmente la calidad de vida de los habitantes del sector, y prueba de ello son los testimonios de los vecinos, quienes recuerdan cómo antaño las calles estaban saturadas de polvo en verano, y de barro en época invernal.

Al mismo tiempo, los automóviles han encontrado un tránsito mucho más expedito para circular por el lugar, lo que ha ido convirtiendo a Pedro de Valdivia en un barrio más amigable y moderno.

EQUIPAMIENTO COMUNITARIO:

1. Construcción, ampliación y remodelación del equipamiento comunitario del Jardín Infantil JUNJI.



Cancha Tapia-Riffo.



Cancha Industrial.



Multicancha Tapia-Riffo.



Izq.: Sede El Aromo.
Der.: Sede Riviera Biobío.

2. Mejoramiento cancha Tapia-Riffo. Consistió en:
 - Cierre metálico galvanizado de 4 metros de altura en lados menores.
 - Módulos de graderías metálicas galvanizadas.
 - Torres de iluminación para la práctica nocturna del fútbol.
 - Arcos metálicos con malla.
 - Bancas de suplentes y entrenador.
 - Camarines.
 - Reparación de superficie de juego (nivelación y reparación del maicillo existente).
 - Obras menores.
3. Mejoramiento cancha Industrial. Consistió en:
 - Cierres perimetrales en los cabezales de la cancha.
 - Dos módulos de graderías galvanizadas.
 - Torres de iluminación para la práctica nocturna del fútbol.
 - Arcos de fútbol normalizados con malla de algodón.
 - Dos módulos de bancas suplentes techadas.
 - Camarines.
 - Reparación de superficie de juego.

4. Construcción multicancha Tapia-Riffo. Los avances vinculados a establecimientos educativos y a recintos deportivos definitivamente han fijado su atención en el desarrollo integral de los habitantes del barrio, lo que involucra la formación desde los primeros años de vida, hasta la canalización, a través del deporte, de valores que son propios de la práctica de diversas disciplinas.

Los jugadores de fútbol, especialmente, han podido practicar este deporte de manera mucho más apropiada, contando con espacios más propicios para desarrollar la camaradería, el esparcimiento, la salud física y la sana competencia.

5. Construcción de Sede Social El Aromo.
6. Diseño y construcción de Sede Social Riviera Biobío.

La Sede Social El Aromo, ubicada en calle Rancagua 106, que también ha servido como oficina del Programa Quiero Mi Barrio en Pedro de Valdivia, fue



Alcalde (izquierda) y Seremi (derecha) durante la Colocación de la Primera Piedra.



edificada en un sitio que estaba siendo usado para acopio de basura y escombros, y que fue recuperado por el Programa.

En 2017, en tanto, se terminó de construir, para que sea utilizada por organizaciones sociales del sector, la Sede Social Riviera Biobío, en calle Errázuriz 212, que contempla una superficie edificada de 95,90 m2. Se trata de un recinto multiuso configurado a través de dos volúmenes: uno conformado por un container, el que se habilitó para albergar los baños, la cocina y la bodega; y otro volumen con sistema

constructivo en tabiquería de madera, que alberga un solo gran espacio, el Salón Multiuso.

La nueva sede social estará al servicio de los vecinos y será el punto de convergencia para contribuir al trabajo de las organizaciones territoriales y funcionales del sector, que es uno de los objetivos del MINVU y la Ilustre Municipalidad de Concepción, a través del Programa Quiero Mi Barrio.

7. Diseño y construcción Centro de Salud Familiar (Cesfam).



Cesfam en ejecución.

Quizás la obra más emblemática del Programa Quiero Mi Barrio en Pedro de Valdivia es la construcción de un moderno Centro de Salud Familiar (Cesfam), que actualmente está en ejecución en un terreno cercano al actual recinto de salud.

Se trata de un edificio de 1.930 m2, los que triplicarán la superficie de la antigua dependencia. Contará con un segundo piso, subterráneo, patio central, sala de podología -lo que beneficiará especialmente a los pacientes diabéticos-, sala de rehabilitación, y área de estimulación temprana para los más pequeños, entre otros adelantos. Como elemento novedoso, el segundo piso tendrá una superficie de pasto natural, detalle de diseño de vanguardia en Chile.

El proyecto ha involucrado una inversión cercana

a los 2.700 millones de pesos, costeados por el MINVU Región del Biobío. La supervisión técnica de los trabajos, en tanto, ha sido efectuada por la Dirección de Construcciones de la Ilustre Municipalidad de Concepción. Los vecinos del barrio, por su parte, complementan esta labor de vigilancia y fiscalización, en su tránsito permanente por el sector donde se construye el edificio.

Se estima que las nuevas instalaciones tendrán una capacidad de atención efectiva en salud cercana a los 15 mil usuarios, cubriendo la totalidad de quienes están inscritos en el Cesfam actualmente.

Por otra parte, se pronostica la entrega de este Centro de Salud Familiar, con equipación e implementación completa, para el último trimestre de 2017.

CAPÍTULO

5

Plan de Gestión Social (PGS)

El Plan de Gestión Social de Pedro de Valdivia se elaboró de acuerdo al diagnóstico integral realizado por el equipo técnico del barrio en su primera etapa de intervención, en la que a partir de reuniones, charlas, talleres y marchas exploratorias se logró que la comunidad definiera las principales problemáticas y necesidades del sector.

El trabajo efectuado arrojó datos en relación a la organización de los vecinos, ya que se pudo observar que desde los inicios del Programa existe un alto número de agrupaciones de diversos orígenes y múltiples propósitos: tres Juntas de Vecinos, cuatro clubes de adulto mayor, CESFAM, jardines infantiles y los establecimientos educacionales, tres clubes deportivos y diecisiete iglesias evangélicas, las que movilizan gran convocatoria al interior del barrio.

Cabe mencionar que como parte de la estrategia del Programa de Recuperación de Barrios se constituye una organización funcional denominada Consejo Vecinal de Desarrollo, que junto a la comunidad apoyó y participó en el desarrollo de todas las actividades contempladas en el PGS y PGO.

Encuentros Comunitarios

Una serie de actividades tendientes a fortalecer la red social del barrio son las que se llevaron a cabo en Pedro de Valdivia Bajo. Las acciones sociales se traducen en los siguientes ejes de intervención y se desarrollan como solución a problemáticas detectadas:

- Prevención social para disminuir la delincuencia y la drogadicción.
- Promover la responsabilidad ambiental que facilite

el cuidado y protección del medio ambiente.

- Fomentar la asociatividad y fortalecimiento de las organizaciones e incrementar la participación de jóvenes, niños, niñas y mujeres.
- Aumentar el sentimiento de pertenencia e identidad en el barrio.

El equipo técnico de barrio apoyó en la ejecución del plan de trabajo durante toda la intervención del programa en el sector. En conjunto con el CVD, organizaciones públicas y actores sociales relevantes, se diseña y valida la cartera de proyectos físicos y sociales que conformará la agenda futura para el barrio Pedro de Valdivia Bajo.

Gestión Comunitaria asociada a Obras

Se realizaron talleres y acciones comunitarias con el propósito de implementar el Plan de Gestión de Obras de acuerdo a las necesidades y problemáticas del sector. A través de estos talleres se logra detectar y evaluar los puntos de inseguridad, deterioro urbano, falta de equipamiento comunitario, nivel de participación comunitaria, micro basurales y plagas, entre otros problemas.

El Consejo Vecinal de Desarrollo, en conjunto con el equipo técnico de barrio, estuvo a cargo de las supervisiones de las obras. En Pedro de Valdivia Bajo, la obra emblemática del Programa es el nuevo Centro de Salud Familiar (Cesfam), cuyos trabajos finalizan en el año 2017. En cada supervisión o “visita de obra” realizada se invitó a vecinos y dirigentes sociales, con la finalidad de que realizaran las observaciones correspondientes, según su estado de avance; al

inicio, al 40, y 70 por ciento. Fueron estas visitas las que cimentaron la confianza en la gestión pública, que involucra la incorporación de actores sociales del barrio en el desarrollo del programa.

De igual forma, el CVD, con el apoyo del equipo técnico de barrio, participó en las “Asambleas Informativas” correspondientes a cada obra. Las reuniones se llevaron a cabo en la Junta de Vecinos n° 32 de Pedro de Valdivia Bajo y en el templo Aposento del Espíritu Santo, congregación dirigida por la señora Saida Olivares, miembro activo del CVD, quien estaba siempre dispuesta a contribuir con este espacio íntimo de reflexión en beneficio del progreso del Programa. En estas reuniones vecinales de carácter informativo se comunicaba a los vecinos con respecto a los proyectos a ejecutar, sus características, plazos estimados, inversión, e implementación del proyecto, entre otros temas.

Apropiación y Uso de Espacio Público y Ejes Transversales

Valoración del Espacio Público

Se realizaron “recorridos barriales”, con niños, niñas, jóvenes del sector, y adultos mayores, en los que, a través de la campaña de identificación y sensibilización de hitos urbanos relevantes del barrio, se logra que identifiquen las potencialidades de éste y rescaten los aspectos positivos de cada lugar. Por ejemplo, los vecinos pudieron determinar la importancia de colocar “lomos de toro” en algunas calles de alto tráfico vehicular.

Es el contacto con los vecinos, el propiciar la interacción entre ellos y su entorno, una de las características fundamentales de esta área del Programa. El Plan de Gestión Social propicia el empoderamiento de los vecinos respecto de su barrio. Es por eso que se realizaron celebraciones de fechas significativas para la comunidad, en las que se fomentó el buen uso y apropiación de los espacios públicos, la participación vecinal, recreación y esparcimiento comunitario. Las actividades realizadas fueron: celebración del Día del Niño, celebración de Fiestas Patrias, celebración de la Navidad, celebración del Día de la Mujer, visitas a huertos y sedes sociales, entre otras.

CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA MUJER

Hoy la mujer simboliza el progreso. Representa, además, la fuerza de trabajo más poderosa de un lugar en el que ser mujer cuesta aún más. Es gracias al esfuerzo diario de muchas pobladoras de Pedro de Valdivia que las familias del sector salen adelante. Es ese empuje constante el que el Programa Quiero Mi Barrio reconoció en muchas jornadas, en las que la participación de la Ilustre Tuna de San Sebastián adornó con sus cánticos la alegría de las mujeres que circulaban por las calles del histórico barrio de Concepción.

CICLETADA FAMILIAR DE PEDRO DE VALDIVIA

Además de las actividades descritas se desarrollaron otras iniciativas que fomentaron la participación vecinal y el buen uso y cuidado de los espacios públicos y equipamiento comunitario. Entre ellas figuran Cicletadas Familiares, con el propósito de generar conciencia de la transformación del sector,



Celebración de la Navidad.

y para que los habitantes reconocieran los nuevos circuitos, senderos peatonales y ciclovia, fomentando la participación comunitaria en actividades saludables al aire libre.

CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL NIÑO

El equipo del programa Quiero Mi Barrio visitó el Jardín Infantil Costanera Sur, el Colegio Alonso de Ercilla y el Jardín Integra del sector, llevando alegría a los niños, que con sorpresa veían interrumpidas sus labores habituales para celebrar con animadores infantiles, superhéroes y personajes del tierno imaginario de la niñez. Sus miradas y sonrisas agradecían este regalo, que significó el deleite, tanto de ellos como de quienes participaron en esta actividad.

JORNADAS DE ACONDICIONAMIENTO FÍSICO

Las obras de confianza que el Programa Quiero Mi Barrio pactó con los vecinos fueron 3 estaciones de ejercicios ubicadas en distintos sectores del barrio. Su utilidad fue probada por los niños del 5° Año del Colegio Alonso de Ercilla, quienes fueron los que sacaron provecho de las máquinas apostadas en calle Esmeralda. El objetivo de esta actividad fue entregar herramientas para complementar el desarrollo de las cualidades físicas de los niños, además de estrechar la relación de ellos con su barrio y la instalación de la idea de un estilo de vida saludable.



<<
Celebración Día del Niño.



>>
Celebración Día del Niño.
Entrega de indumentaria
deportiva.



Visita a Reserva Ecológica Nonguén.

CELEBRACIÓN DE FIESTAS PATRIAS

La celebración de Fiestas Patrias se llevó a cabo con la presentación de una Feria Costumbrista realizada por mujeres que formaban parte de la directiva del CVD, en colaboración con los miembros del equipo de intervención del Programa. Numerosos fueron los puestos que ofrecían comidas típicas y productos relacionados con las fiestas nacionales. De esta forma, habitantes de Pedro de Valdivia se apostaron en la calle Arrau Méndez -pavimentada por el Programa Quiero Mi Barrio- y consiguieron llevar a personas para que visitaran la feria y compartieran un momento que vivirá en sus corazones, y que los llevará a desear replicar esta instancia de convivencia y camaradería barrial.

FIESTA NAVIDEÑA

La Navidad es una época familiar en la que los pesares quedan atrás y sale a relucir lo mejor de las personas. La Fiesta de Navidad organizada en la Prolongación del Parque Ecuador fue un momento en que los niños, que ya estaban de vacaciones, disfrutaron de estar en su barrio, con diversión a su disposición. Globos, palomitas de maíz, pinta caritas y muchas sonrisas dibujaron el paisaje de la jornada. Nuevamente los niños fueron beneficiados, pero también sus padres y sus madres, quienes vieron en esta instancia una oportunidad más para compartir en su barrio.

TALLERES DE HISTORIA DE BARRIO

Durante todo el programa se realizan talleres de recopilación de historia, dirigidos a adultos mayores, líderes barriales, grupos de jóvenes, niños y niñas del sector, con el propósito de recopilar antecedentes del barrio, hitos, personajes y anécdotas, que respaldan el desarrollo sostenible que ha tenido el sector hasta estos días, material que se utiliza en la construcción del libro con la Historia de Pedro de Valdivia.

Una de las iniciativas que destaca en el desarrollo de las actividades del Programa fue el taller de fotografía, dirigido a niños, niñas y jóvenes del sector. El propósito de esta acción social fue el de enseñarles sobre la historia de su barrio y capturar imágenes actuales que permitieran generar información que complementara la historia del barrio. Posteriormente se desarrolló una exposición de las mejores fotografías recopiladas en los talleres de Historia de Barrio, que fueron exhibidas en la Junta de Vecinos N°32, reconociendo el trabajo realizado por el grupo. Los participantes de la exhibición patrimonial se sintieron orgullosos del progreso alcanzado en los casi 150 años de Pedro de Valdivia Bajo.

VISITA A RESERVA ECOLÓGICA NONGUÉN

Durante la intervención del Programa se realizaron visitas a la Reserva Ecológica Nonguén, con la participación de numerosos vecinos de distintas edades. Durante los recorridos, ellos pudieron apreciar la gran cantidad de especies nativas presentes en el lugar, la fauna característica del sector, y los

hermosos parajes que son distintivos de la Reserva. De esta forma, los vecinos, junto con ejercitarse sanamente al aire libre, pudieron conocer los esteros, árboles y aves del sector, que han sido cuidadosamente preservados para deleite de los visitantes. Estos paseos fueron organizados por el Programa Quiero Mi Barrio, en conjunto con la Dirección de Medio Ambiente de la Municipalidad de Concepción.

PRÁCTICAS Y MANIFESTACIONES CULTURALES

El objetivo de las iniciativas ejecutadas durante el período fue ampliar las prácticas culturales comunitarias y deportivas en el sector de Pedro de Valdivia Bajo, contribuyendo a estimular el uso del espacio público y la vida al aire libre, favoreciendo la identidad y sentido de pertenencia de los vecinos con su barrio.

Las actividades realizadas fueron:

Taller de Cueca

El baile nacional es una práctica que nos representa como chilenos. Muchos dan realce a la celebración patria, bailando cueca. El objetivo de este taller fue llegar a todos y todas, independientemente de si supieran bailar o quisieran mejorar su técnica del tradicional baile. Un grupo de entusiastas vecinos asistió a las clases, que se impartían dos veces por semana en el colegio Santa Catalina del sector. Los vecinos bailaron entre sí, dando vida a las diferentes partes del “idilio” que significa bailar la cueca, en la que los danzantes se buscan, se acercan y se esquivan.



Arriba: Operativo médico gratuito.
Izq.: Evaluación clínica del equipo de Nutrición y Dietética Inacap.

Arriba: Celebración en Pedro de Valdivia.
Abajo izq.: Visita de tunas.
Abajo der.: Entrega de flores.



Campeonato de fútbol infantil.

Taller de Liderazgo

Uno de los talleres correspondientes a la “Línea de Intervención” relacionada con la Capacitación y Educación fue el Taller de Liderazgo, desarrollado en 2015. En la actividad participaron jóvenes y adultos, quienes son actores relevantes en sus sectores, ya sea organizando a los vecinos o transmitiendo información social útil. Fortalecer la responsabilidad, la confianza, fomentar la participación y desarrollo de proyectos, fue el objetivo de esta exitosa actividad. Cabe mencionar que la señora Marisol Acevedo, quien participó activamente, resultó elegida como presidenta de la Junta de Vecinos El Aromo de Pedro de Valdivia.

Campeonato de Fútbol Infantil “Futuros Campeones de Pedro de Valdivia Bajo”

El fútbol, como deporte rey, es el más popular en el mundo y en nuestro país. Es evidente el entusiasmo por esta disciplina deportiva de parte de los habitantes de Pedro de Valdivia Bajo. En sintonía con ello, el Programa Quiero Mi Barrio, a través del PGO, entregó al barrio mejoramientos para sus dos canchas de fútbol: la del Industrial y la del Tapia-Riffo. Cierres metálicos perimetrales, galerías y la implementación de torres de luz fueron las obras que evidencian el progreso en infraestructura de estos lugares de reunión popular.



Izq.: Taller de Mosaico.
Der.: Agrupación de Organizaciones Sociales de Pedro de Valdivia (AOS).

Así se implementó el torneo “Futuros Campeones de Pedro de Valdivia Bajo”, actividad enfocada en los niños del barrio. Los tres equipos pertenecientes al sector: Industrial, Domingo Antonio Tapia y Armando Riffo, fueron convocados a preparar sus ligas infantiles -“Primera” y “Segunda Infantil”- para competir por el primer lugar del desafío deportivo, pero también para recrearse y establecer una instancia en que tres significativas organizaciones de sectores distintos del barrio y sus hinchas ponderan la pertenencia a un lugar común, a través de una actividad que puso a prueba la habilidad y destreza de los niños. Armando Riffo se impuso en ambas categorías. “Ojalá se repita” era una de las frases que más se escuchó en la cancha “Tapia-Riffo”, ubicada en calle Rancagua.

Taller de mosaico

Los Talleres de Mosaico, impulsados por el Programa Quiero Mi Barrio, tuvieron por objetivo catapultar las capacidades creativas de vecinas de Pedro de Valdivia Bajo que se inscribieron en las clases impartidas por las monitoras Carolina Mendoza y María José Casanueva.

A las asistentes al taller se les entregaron todas las herramientas necesarias, con las que fueron capaces de trabajar la complicada técnica del “mosaico”, desde la composición hasta la realización de sus propios diseños.

Creación de la Agrupación de Organizaciones Sociales, Consejo Vecinal de Desarrollo, de Pedro de Valdivia

Con la presencia de una ministro de fe de la Secretaría Municipal de Concepción se conformó en el mes de febrero de 2017 la directiva provisoria de la Agrupación de Organizaciones Sociales Consejo Vecinal de Desarrollo de Pedro de Valdivia, que quedó conformada definitivamente, tras una elección realizada en abril, por los dirigentes Mario Pavez (presidente), Arturo Rodríguez (secretario), y Pedro Olivares (tesorero). El organismo hará converger a distintas organizaciones territoriales y funcionales, con miras a avanzar y trabajar en temas de interés para toda la comunidad del sector, como el mejoramiento en la calidad de vida, el fomento del deporte y la cultura, y la preocupación por materias de índole social.



Arriba: Taller de Mosaico.
Abajo: Exposición de fotografía.



<< Festival de la Voz.



Cine en tu Barrio.

Alrededor de 20 dirigentes pertenecientes a diferentes organizaciones con personalidad jurídica vigente de Pedro de Valdivia Bajo se dieron cita para firmar ante la ministra de fe, con el objetivo de protocolizar el procedimiento de constitución de la mencionada directiva.

Tras la asamblea, el consenso general fue de que se trataba de un momento histórico para el barrio, pues se había dado el primer paso para que la nueva agrupación pueda emprender una enorme tarea de articulación del tejido social de Pedro de Valdivia, lo que implicará actuar con coordinación, cohesión

y visión de futuro, en la búsqueda de tiempos cada vez más propicios para el sector.

“Cine en tu Barrio”

En la multicancha Tapia-Riffo se realizó la exhibición gratuita de la película “La Era del Hielo 5”. A la función asistieron cerca de 400 personas del sector, las que recibieron de regalo palomitas de maíz al ingresar al recinto.

La actividad se enmarcó dentro de la iniciativa “Cine en tu Barrio”, y fue replicada en Lo Méndez, Lo Custodio y El Golf. El propósito de llevar el



Festival de la Voz.

cine como expresión artística a estos sectores fue acercar la cultura de forma amena a los vecinos, y al mismo tiempo, aprovechar espacios públicos recuperados por el Programa Quiero Mi Barrio.

Festival de la Voz

A fines del mes de febrero de 2017 se efectuó el Festival de la Voz, organizado por el Programa Quiero Mi Barrio de Pedro de Valdivia Bajo. La actividad tuvo como propósito exhibir el talento de los músicos del sector -tanto solistas como

bandas-, y a la vez, aprovechar el espacio de la multicancha Tapia-Riffo para actividades artísticas y de esparcimiento.

En el Festival participaron cerca de 20 músicos de distintas edades, los que deleitaron al público con sus interpretaciones, que abarcaron diferentes estilos y tendencias. En efecto, tanto la balada romántica, como el rap, la cumbia o el reggaeton se dieron cita en el evento para dotarlo de un colorido musical inolvidable.

CAPÍTULO

6

Espacio Público y Medio Ambiente

Recuperación y Mantenimiento de Áreas Verdes

El Programa Quiero mi Barrio, a través del convenio entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y CONAF, desarrolló talleres de capacitación medioambiental, y de recuperación y mantención de áreas verdes a los vecinos de Pedro de Valdivia Bajo, con el objetivo de generar compromisos de corresponsabilidad y sostenibilidad por parte de la comunidad con sus áreas verdes y con la recuperación de su barrio en general.

Además, se llevaron a cabo dos campañas de arborización en el sector, plantándose una totalidad de 70 árboles, aproximadamente.

Gestión de Residuos

La intervención del Plan de Gestión Social en el barrio de Pedro de Valdivia Bajo abordó la temática ambiental a través de dos grandes áreas: una educativa y otra de sanitización ambiental.

Debido a la importancia del cuidado del medio ambiente y de las problemáticas presentadas en el sector con respecto a esta temática educativa se desarrollaron charlas y talleres, en los que se abordaron distintas áreas, que contribuyeron al cuidado, protección y mantención del entorno. Se capacitó en fabricación de huertos urbanos para autoconsumo, se desarrollaron experiencias de reciclaje y reutilización de residuos sólidos, se promovió la separación de residuos domiciliarios tomando en cuenta su natu-

raleza, y se realizaron visitas a centros educativos medioambientales y salidas a terreno para conocer otras experiencias del mismo tipo.

Los establecimientos educacionales del barrio también formaron parte de esta iniciativa. En este sentido, se realizó un trabajo importante con los alumnos del Colegio Alonso de Ercilla, quienes fueron capacitados en reciclaje en varias ocasiones. Además, participaron del Taller de Huertos Orgánicos en la Escuela Kume Mongen, en Nonguén, la que fue visitada en varias oportunidades durante 2013. Junto con ello, también se realizó un trabajo con pre-escolares a través del Jardín JUNJI e INTEGRA, quienes recibieron charlas, escucharon cuentos y asistieron a obras de teatro sobre el cuidado del medio ambiente.

Durante 2015, además, se realizó una jornada de talleres de eficiencia energética, ocasión en la que se logró el recambio de más de 150 ampollitas de alto consumo por ampollitas eficientes.

Cabe destacar también el trabajo que realizó un grupo de dueñas de casa, conocidas como “Las Tejedoras”, quienes, tras asistir a un taller de reutilización de bolsas plásticas, fueron capaces de generar únicos y novedosos productos en lana de bolsa con la técnica de tejido a crochet. Ellas mostraron y comercializaron sus productos en Ferias de Exposición como “Manufactura Arte y Diseño”, efectuada en Santiago, destacando de manera positiva el trabajo de las mujeres del barrio de Pedro de Valdivia Bajo.

Control de Plagas

Las actividades asociadas a esta iniciativa están estre-



Campana de arborización.

chamente vinculadas al mejoramiento de la imagen del barrio y la higiene ambiental comunitaria. Se ejecutó una campaña de tenencia responsable de mascotas, hubo charlas y operativos de saneamiento de perros, desparasitación y control de garrapatas, campañas comunitarias de control de plagas, realización de charlas y talleres de manipulación de productos para control de plagas, campaña de desratización, entrega de productos químicos por casa, campañas de “descachureo” en el sector, limpieza de fosa séptica, pozos negros, y desratización y esterilización de mascotas, entre otras actividades.

Respecto del área de sanitización ambiental, el Programa Quiero Mi Barrio efectuó un trabajo acorde a las diversas necesidades de los vecinos en esta

área. Una problemática de primera necesidad fue la intervención en control de plagas (roedores), por medio de la cual, en 2013 y 2015, se hizo entrega a cada casa del veneno para su uso interior (pellets) y “calugas” de uso exterior.

La limpieza de fosas sépticas destaca como una de las necesidades de alta prioridad para los habitantes del barrio de Pedro de Valdivia Bajo, debido a la condición de precariedad de las viviendas por el proceso de tomas de terrenos. Éstas aún no cuentan con sistema séptico conectado a la red, por lo que muchas de estas familias se vieron beneficiadas con el financiamiento de la limpieza de fosas. También el Programa financió jornadas de limpieza gratuita de fosas, beneficiando a 130 viviendas.

Uso Universal Comunitario

A través de las actividades desarrolladas se logra promover la reconversión de los espacios públicos, inaccesibles e inseguros, para el uso universal comunitario, invitando a los habitantes a hacer uso de sus lugares públicos y equipamiento comunitario. Fue así como con las diversas actividades realizadas se logró promover la apropiación de los espacios públicos y de esta forma se hizo partícipes a los vecinos y vecinas del cuidado y mantención de su sector, preservándolo y respetándolo. Fue el caso de actividades como la feria navideña realizada al aire libre, en una de las avenidas principales del barrio, donde se les brindó a los niños la posibilidad de divertirse con camas elásticas y personajes corpóreos, regalándoles palomitas y algodón de dulce.

Convivencia Vecinal

Entre el Programa de Recuperación de Barrios, Carabineros de la Primera Comisaría de Concepción y el Programa de Seguridad Comunal de la Municipalidad de Concepción se desarrollaron talleres, charlas y jornadas educativas para promover y poner en práctica las redes de seguridad intrabarrial y el uso seguro de los espacios recuperados.

Por otra parte, se ejecutó una jornada de capacitación en mediación vecinal y resolución de conflictos, en la que los vecinos y líderes sociales aprendieron la manera de enfrentar y dar solución a problemas cotidianos que se puedan presentar entre ellos.

Redes Sociales: Facebook Programa Quiero Mi Barrio Pedro de Valdivia Bajo

Las redes sociales son hoy el canal más eficiente a la hora de entregar información y difundir el contenido que de ella se desprende. En este caso, Facebook fue de gran utilidad para desarrollar las actividades de la intervención del Programa Quiero Mi Barrio, pues los vecinos visualizan en este espacio virtual un lugar común en el que ven información valiosa relativa al barrio con periodicidad.

No obstante, el espacio virtual que entrega la página de Facebook también fue el lugar donde los habitantes de Pedro de Valdivia Bajo compartieron imágenes y comentarios en un ejercicio de memoria, que removió los cimientos del olvido y que se presenta como la prueba fehaciente del interés de quienes viven en este espacio de la ciudad por su patrimonio, por conocerse, por compartir y pertenecer a una comunidad con una herencia de tradición y sacrificio inolvidables. La página de Facebook contribuyó exitosamente a la intervención del Programa Quiero Mi Barrio.

Agenda Futura

La Agenda Futura del Barrio Pedro de Valdivia en relación al PGS está vinculada al trabajo que se realizará en el barrio con los actores sociales relevantes, en conjunto con instituciones públicas.



Arriba: Taller infantil de huertos en colaboración con el Colegio Alonso de Ercilla.
Abajo izq.: Esterilización de mascotas.
Abajo centro: Desparasitación de animales
Abajo der.: Entrega de insumos para desratización.



Arriba: Charlas de seguridad intrabarrial
Abajo: Grupo "las Tejedoras" en taller de reutilización de bolsas plásticas.

SALUDO FINAL

El Programa Quiero Mi Barrio, dependiente del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Municipalidad de Concepción, ha tratado de ser una instancia en la que los habitantes de un barrio, en este caso Pedro de Valdivia Bajo, mejoren su calidad de vida, a través de acciones sociales que pueden contemplar tanto obras físicas como intervención social.

Ha sido la intención de quienes conforman el equipo del Programa Quiero Mi Barrio establecer otra plataforma de desarrollo para los habitantes de los sectores intervenidos, una vía de encuentro entre los vecinos, un espacio de reflexión en el que lograron confluir las ideas de muchas personas de un barrio cuyos cimientos centenarios reposan tranquilos frente al histórico río Biobío.

En Pedro de Valdivia Bajo vive la memoria de pioneros que desafiaron a una masa de agua incontenible, que sin embargo sucumbió ante el triunfo de la voluntad de hombres y mujeres, quienes lograron establecerse en un lugar en el que hoy viven más de 1700 familias.

El Programa Quiero Mi Barrio, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Municipalidad de Concepción agradecen a los vecinos de Pedro de Valdivia Bajo por sumarse a este proyecto, que intentó entregarle a este sector de la ciudad la dignidad que merece, en los albores de una era en la que nadie puede quedar atrás.

Pedro de Valdivia

Historia y presente de un barrio fundacional de Concepción

